

RESUMEN DEL LIBRO DE TEXTO DE UN CURSO DE MILAGROS

AUTOR DEL RESUMEN: MARC GENESTAR

CAPÍTULO 17

EL PERDÓN Y LA RELACIÓN SANTA

1. Cómo llevar las fantasías ante la verdad

¹ La traición que el Hijo de Dios cree haber cometido sólo tuvo lugar en fantasías. Sus “pecados” son imaginarios. Por eso no necesita ser perdonado, sino despertado. Las fantasías *cambian* la realidad sólo en la mente que quiere que la realidad sea diferente.

² Lo temible es tu voluntad de cambiar la realidad, pues tú crees que tu deseo se ha cumplido. Cuando utilizas tú poder contra la realidad lo distorsionas y tú poder se vuelve irreal para ti.

³ Tu desconfianza en que no existen milagros fáciles y difíciles -el poder que sana todo dolor- emana de conservar algunos aspectos de la realidad y reservarlos para la fantasía.

⁴ Así tratas a una parte de la verdad de una manera, y a otra de otra. Fragmentar la realidad es destruirla. El concepto de grados de dificultad denota falta de entendimiento.

⁵ Cuando llevas la verdad ante la fantasía, estás tratando de hacer que las ilusiones sean reales y de conservarlas justificando tu creencia en ellas.

⁵ Llevar las fantasías ante la verdad, en cambio, es permitir que la verdad te muestre que las ilusiones son irreales, lo cual permite liberarte de ellas. No conserves en tu mente ni una sola idea excluida de la verdad, pues estarás fabricando diferentes grados de realidad.

⁶ Procura estar dispuesto, pues, a entregarle todo lo que has ocultado de la verdad a Aquel que la conoce. Y el Espíritu Santo te salvará de la separación.

⁶ Cuando te alteras y pierdes la paz porque otro está tratando de resolver sus problemas con fantasías, estás negándote a perdonarte a ti mismo por haber hecho exactamente lo mismo. Al perdonarlo restituyes a la verdad lo que ambos habíais negado.

2. El mundo perdonado

¹ Verás con alegría a los que has perdonado con una gran belleza y ellos te brindarán una gran felicidad. Gracias a esta visión podrás ver al Hijo de Dios como lo ve el Espíritu Santo. Él Guía fue creado para que tú puedas ver todo esto por tu cuenta.

² Esta belleza no es una ilusión. Es el mundo real en el que todo refulge bajo el sol.

2 En el mundo perdonado no hay nada oculto, pues todo ha sido perdonado. El puente que une los dos mundos es corto y fácil de cruzar y es la cosa más poderosa conectada a este mundo. Este puente te lleva a través del tiempo a la eternidad.

3 Este paso es el mayor logro del Plan de la Expiación. El mundo perdonado, en toda su belleza, es algo que se aprende a alcanzar. Lo que ves, sin embargo, es únicamente lo que inventaste, pero ahora la bendición de tu perdón descansa sobre ello.

4 Cuando la percepción errónea haya sido corregida nada de lo que hayas aprendido tendrá ninguna función. Las estrellas desaparecerán y las fluctuaciones y los matices, así como las diferencias y los contrastes que hacían que la percepción fuera posible cesarán.

4 Una vez hayas alcanzado el mundo real y estés listo para recibir a Dios, Él dará de inmediato el último paso.

5 El mundo real se alcanza mediante el completo perdón del viejo mundo, aquel que ves sin perdonar. El Espíritu Santo te revelará las razones por las que lo construiste y entonces verás que es un mundo totalmente desprovisto de razón.

6 El perdón transforma literalmente la visión, y te permite ver el mundo real alzarse sobre el caos y eliminando todas las ilusiones que habían distorsionado tu percepción. Allá las briznas de hierba se convierten en maravillas, símbolos de la perfección de Dios.

7 Desde el mundo real el Hijo de Dios es elevado fácilmente a su hogar. Y una vez en él sabrá que siempre había descansado allí en paz.

8 Las ganas del Espíritu Santo de que veas al mundo real son tan intensas, como Su paciencia. Une Su paciencia a tu impaciencia y entra en el mundo de belleza y perdón.

3. Sombras del pasado

1 Perdonar es recordar sólo los pensamientos amorosos que diste y recibiste en el pasado, y olvidar todo lo demás. El perdón es una forma selectiva de recordar.

1 Dentro de ti recuerdas el mal que crees que te hicieron en el pasado. Piensas que el otro ha de ser culpable sin que ello te afecte a ti. Y como tu ego te da la razón, te alías con él.

2 Cualquier cosa que te recuerde tus resentimientos pasados te atrae y te parece que es amor. Pero así todas las relaciones que se entablan son dementes y vengativas. Son intentos de unión a través del cuerpo que puede considerarse un medio de venganza.

3 Sin embargo a lo que se da valor no es al cuerpo del otro sino a la unión en contra de aquellos cuerpos contra quienes se busca la venganza.

4 La atracción de la relación especial empieza a disminuir de inmediato. Pues su propósito no se puede alcanzar.

4 En esta unión lo “ideal” es que el otro no “estropee” el sueño, y cuanto menos aporte a la relación “mejor”. Así esta unión puede llegar a excluir al otro.

5 Para eso el Espíritu Santo para introducir la comunicación en estas relaciones propone el perdón. Cuando se ha olvidado todo el pasado, excepto los pensamientos amorosos, el pasado transformado se vuelve como el presente y deja de estar en conflicto con el *ahora*.

5 Por eso la Expiación se centra en el pasado que es la fuente de la separación y donde ésta debe ser deshecha, pues debe ser deshecha donde dicha separación fue concebida.

6 El ego trata de “resolver” sus problemas donde no fueron concebidos, y así no tienen solución. En cambio, el Espíritu Santo busca y halla la fuente de los problemas allí donde ésta se encuentra, y allí mismo la deshace.

6 Permite que Él descubra la chispa de la belleza que se encuentra oculta en tus relaciones y te la revele. Su belleza te atraerá tanto que ya no querrás perderla de vista. Así permitirás que la chispa transforme la relación para verla más, y la desearás más y más.

7 Deja al Espíritu Santo mantener la chispa delante de ti para que te alumbre tu camino y lo harás con gusto, pues el Hijo de Dios es uno. La chispa siempre está siempre a salvo y está conectada al Creador.

7 Cuando entregues el pasado al Espíritu Santo asegúrate de que te das cuenta plenamente de lo que has hecho que el pasado represente, y por qué.

8 El pasado se convierte en la justificación para establecer una alianza con el ego en contra del ahora. Pues el presente es perdón.

9 Está en tus manos unirse a la verdad o a la ilusión. Pero no te olvides que elegir a una es abandonar la otra. Todo sistema de pensamiento o bien es verdadero o falso.

10 Jesús enseña que tus hermanos no fueron creados para que pudieses hacerte daño a través de ellos. Fueron creados para crear junto contigo. Esta es la verdad que Cristo quiere interponer entre tu objetivo de locura y tú. No te separes de Él.

4. Los dos cuadros

1 Dios estableció Su relación contigo para hacerte feliz. Por lo tanto, la función de tus relaciones es “hacer feliz”. Sólo puedes desear extender felicidad. *Eso es todo*.

2 En este mundo no se puede crear, pero sí *puedes hacer* feliz. El Espíritu Santo no quiere privarte de tus relaciones especiales, sino transformarlas en santas de acuerdo con la Voluntad de Dios.

3 Has establecido relaciones muy reales incluso en este mundo, pero no las reconoces porque sus substitutos han predominado sobre la verdad.

4 La relación especial fue una respuesta del ego a la creación del Espíritu Santo. El ego tiene miedo a que abandones la separación y reconozcas tu unión con Dios. Y de hecho, sigues relacionándote con Dios a través del Espíritu Santo.

5 El ego siempre está atento por si surge alguna amenaza. Y con tu mente inferior te identificas con él. Pero no percibes que el ego es demente. Por lo tanto la relación especial que es su principal sistema de defensa es demente.

6 Mientras quieras mantener la relación especial no podrás abandonar los otros aspectos del ego.

7 Todas las defensas dan lo que quieren defender. Las defensas brindan lo que defienden. Toda defensa funciona dando regalos y los regalos son siempre una miniatura -montada en marco de oro- del sistema de pensamiento que la defensa protege.

8,9 La relación especial te ofrece el marco más importante del sistema de defensas del ego. Es un marco enorme lleno de fantasías de amor y sueños de sacrificio y vanagloria, pero el marco no es el regalo. El regalo es el cuadro pequeño, y te ofrece la muerte.

10 La verdad en sí no necesita defensas, pero cuando aceptas el regalo de la muerte amenazas a la realidad con su destrucción, y tú debes ser defendido de este regalo porque te atacas a ti mismo, y Dios, al ser tú parte de Él, ha de salvarte ya que se ama a Sí Mismo.

11,14,15 El instante santo es una miniatura del Cielo y te viene del Cielo. Es un cuadro de intemporalidad montado en el marco de tiempo. El marco apenas se ve, pero si miras bien el cuadro verás la eternidad con toda la creación. Pero no es un cuadro, sino la realidad.

16 La realidad de tu relación con Dios radica en la relación que tenemos unos con otros. El instante santo refulge por igual sobre todas las relaciones, pues en él todas ellas *son* una. En el instante santo sólo hay curación, ya completa y perfecta, pues Dios está en él.

5. La relación que ha sanado

1 La relación santa es la representación del instante santo en este mundo. El instante santo se ha de expresar para poderse recordar y nunca falla.

2 La relación santa se aprende y es un paso decisivo hacia la percepción recta. La relación santa es lo opuesto a la relación especial, pues el propósito de la relación cambia de súbito a lo opuesto de lo que era antes. Su única fase difícil es el comienzo.

3 La rápida intervención del Espíritu Santo hace que Su propósito substituya al tuyo de inmediato. Y esto puede producir gran tensión. Muchas relaciones se rompen en este punto, reanudándose la búsqueda del viejo objetivo en otra relación.

4 Para poner fin al conflicto la solución es cambiar la relación al nuevo objetivo.

- 5 Cambiar el propósito gradualmente no sería mejor, pues el contraste perdería definición y daría tiempo al ego para re-interpretar cada paso a su antojo y distorsionaría el proceso.
- 6 En este difícil período has de tener fe en tu hermano y no abandones al Espíritu Santo.
- 7 Ahora el ego te aconseja: “cambia esta relación por otra, no abandones mi objetivo”. En cambio el Espíritu Santo te pide fe aunque estés desorientado. La relación ha de volver a nacer como una relación santa.
- 8 No des la culpa a tu hermano. Te puede parecer que vas perdido. Pero recuerda el dolor que encontraste en la relación especial y no des más vida a tu ego ya muy debilitado.
- 9 No has perdido el rumbo. Lo que sí has perdido es *tu manera* de conseguir la salvación, Pero eso no es una pérdida. Tu hermano y tú habéis comenzado de nuevo juntos. Dale la mano y caminad juntos por un sendero que os es familiar: lleva a Dios.
- 10 Como respuesta a tu decisión el himno de la libertad se oye por toda la Filiación. Dios Mismo ha bendecido tu relación. Únete a Su bendición y bríndale la tuya. Es tu salvación.
- 11 Decidisteis de mutuo acuerdo invitar al Espíritu Santo a vuestra relación. Él no se fija en los errores que cometes. ¿Le has estado agradecido a tu hermano? Pasa tú también por alto sus errores o lo vas a perder de vista.
- 12 La experiencia del instante santo se olvida fácilmente. Pero si das las gracias a tu hermano aprecias el instante santo, y sus resultados serán aceptados y compartidos.
- 13 Atacarle no hace que se pierda el instante, pero sí anula sus efectos. El ataque impide que te veas a ti mismo y no puedes reconocer lo que se te ha dado y lo que has recibido.
- 14 Ahora os une un propósito común, pero todavía permanecéis divididos respecto a los medios. Mas los medios se adaptarán al propósito debido a la fuerza del objetivo.

6. Cómo fijar la meta

- 1 El objetivo del Espíritu Santo actúa dentro de un marco general, pero Él te ayudará a aplicarlo de forma concreta. Ahora, pues, aplica sus directrices de forma separada. Más adelante, sin embargo, lo podrás generalizar porque su aplicación es universal.
- 2 En cualquier situación que no sepas qué hacer, primero considera esto: ¿Qué es lo que quiero que resulte de esta situación? o ¿Qué propósito tiene? 2 El objetivo se ha de definir al principio, pues eso es lo que determinará el resultado.
- 2 El ego procede al revés. Como no sabe lo que quiere no puede definir objetivos. Para él la situación determina el resultado que puede ser cualquier cosa. Y después lo juzga.
- 3 Márcate antes un objetivo constructivo y claramente definido y los medios se armonizarán. Si no lo haces así la situación parece que ocurre al azar.

4 La situación es un medio para conseguir el objetivo. Haces lo posible para pasar por alto lo que interfiere y te centras en lo que te ayuda a conseguir el objetivo. 5 Otra ventaja práctica: si la situación se utiliza para la verdad, el desenlace será la paz.

6 El Espíritu Santo ve la situación como un todo y todo aquel que esté involucrado en la situación desempeñará el papel que le corresponda en la consecución del objetivo.

6 El ego para resolver los conflictos –como tiene fe en la separación- los fragmenta y así no puede ver la situación como un todo.

7 Cuando el ego ha de lidiar con un aspecto difícil lo traslada a otro lugar para resolverlo allí. Pero al fragmentar la situación entra en conflicto con la unidad, el todo, y enturbia el objetivo de la verdad. Y de esta manera no se puede conseguir paz.

7. La invocación a la fe

1 Los substitutos de cualquier aspecto de una situación son los testigos de tu falta de fe. Trasladar el problema a otro lugar es perpetuarlo. Así es imposible de solucionar.

2 La solución del problema reside en su significado. Si trasladas parte del problema a otro sitio se pierde su significado. No hay ningún problema que la fe no pueda resolver. De hecho todos tus problemas ya están resueltos, pero tú te has excluido de la solución.

3 Una situación es una relación, ya que es una confluencia de pensamientos. Si se perciben problemas es porque los pensamientos están en conflicto. Pero si el objetivo es la verdad eso es imposible. Alguna idea relacionada con el cuerpo habrá interferido.

3 En una relación pensar en cuerpos indica falta de fe. La falta de fe se puede llevar ante la verdad. Pero usar la falta de fe *contra* la verdad siempre destruirá la fe. Si te falta fe, pide que se te restituya allí donde se perdió.

4 Sólo lo que *tú* no has dado es lo que puede faltar en cualquier relación. La santidad sólo se puede ver por medio de la fe. Tu relación no era santa por la poca fe que habías depositado en tu hermano.

5 Si a una relación no la ves santa, es que te falta fe. No utilices esa falta de fe, pues te llevaría al ego. Deja que se presente y obsérvala con calma, pero no hagas uso de ella.

6 Si pones en duda que un hermano pueda desempeñar su papel es que has usado tu falta de fe contra él. Tu fe ha de acompañar a la santidad en todas las situaciones.

6 La realidad del objetivo inspirará y obrará los milagros necesarios para su consecución. El universo la servirá gustosamente, tal como ella sirve al universo, pero no interfieras.

7 No puedes comprender la magnitud del poder que te acompaña al haber establecido en ti el objetivo del Espíritu Santo. Y puedes usar esta fuerza con perfecta seguridad.

7 Es una fuerza tan grande que se extiende más allá de las estrellas, pero tu insignificante falta de fe la puede neutralizar, si en su lugar prefieres usar tu falta de fe.

8 Tu falta de fe crees que procede de lo que tu hermano te ha hecho, pero en realidad lo culpas por lo que *tú* le hiciste a *él* en tu pasado. No tienes fe en él debido a lo que tú fuiste.

8 La falta de fe no tiene causa, pero la fe sí que tiene Causa. Y esta Causa ha entrado a formar parte de toda situación que comparta Su propósito.

8 La luz de la verdad resplandece desde el centro de la situación, y ejerce influencia sobre todos aquellos a quienes el propósito de la situación llama. No hay situación que no incluya a tu relación, a todos sus aspectos y a todas sus partes.

9 Si la fe que tienes en tu hermano no va contigo en toda situación, serás infiel a tu propia relación. Tu fe exhortará a los demás que compartan tu propósito y verás los medios, que antes te llevaron a las ilusiones, transformados en medios que te llevan a la verdad.

9 Cuando el Espíritu Santo cambió el propósito de tu relación, el objetivo que estableció en ella se extendió a toda relación en que jamás puedas verte envuelto. Y así liberó del pasado todas las situaciones que éste habría desprovisto de significado.

8. Las condiciones de la paz

1 El instante santo es un ejemplo perfecto del significado de lo que debería ser toda relación y toda situación cuando se ven como un todo. Es el significado que el Espíritu Santo da a todas las situaciones.

1 En este instante la fe ha aceptado todos los aspectos de la situación, y la falta de fe no ha excluido ningún aspecto de ella. Es una situación de paz perfecta, debido a que la has dejado ser como es.

2 El Espíritu Santo no te pide que tengas fe, pero sí que dejes que la verdad sea como es. No intervengas, no la ataques, ni interrumpas su llegada. Deja que la verdad envuelva cada situación y que te brinde paz.

3 No decidas utilizar tu falta de fe y la fe convierte cada situación en un instante santo. Responder a la verdad con fe no genera tensión alguna, pero la tensión es enorme y muy grave cuando le niegas la fe a la verdad.

4 La negación de la verdad te ha producido depresión, enfermedad, dolor, obscuridad, imaginaciones de terror, fantasías de miedo y sueños infernales.

6 Cuando aceptaste la verdad como el propósito de tu relación, te convertiste en un dador de paz. Da tal como has recibido. Y demuestra que te has elevado muy por encima de cualquier situación que pudiese detenerte pues contestaste a Su llamada.